

HIJOS DE LAS NUBES
EL CONFLICTO SAHARAUI AL AMANECER DE UNA
NUEVA RONDA DE NEGOCIACIONES
ISABEL MARAVALL BUCKWALTER*

Hay mucho escrito sobre el Sahara Occidental y el conflicto saharauí. Son muchas las resoluciones de Naciones Unidas y opiniones legales que se han pronunciado a favor del derecho del pueblo saharauí a decidir libremente su destino sin injerencias extranjeras; su derecho a la soberanía permanente sobre sus riquezas naturales; la integridad territorial; la no injerencia en sus asuntos internos y la prohibición del uso de la fuerza sobre él¹.

En 1975, la Asamblea General de Naciones Unidas solicitó al Tribunal Internacional de Justicia que emitiera un dictamen consultivo sobre la condición del Sahara Occidental como *terra nullius* en el momento de su colonización por España. En caso de no ser *terra nullius*, el alto Tribunal había de pronunciarse sobre cuáles eran los vínculos jurídicos que existían entre el Sahara y el Reino de Marruecos y el complejo Mauritano. La opinión consultiva hecha al Tribunal Internacional de Justicia se declaró el 16 de octubre de 1975 contraria a la condición del Sahara Occidental como *terra nullius*, refiriéndose a dicho territorio como un "territorio que estaba habitado por comunidades o tribus con identidades fundamentales y básicas respecto a su origen, costumbres y organización social y jurídica"².

En su pronunciamiento se llegó a formular tres conclusiones: la existencia de vínculos de vasallaje entre el sultán de Marruecos y ciertas tribus que habitan en el Sahara Occidental, la inexistencia de vínculos de soberanía territorial sobre el Sahara Occidental por parte de Marruecos y Mauritania, y la inexistencia de vínculos que puedan modificar la aplicación de la Resolución 1514(XV) de la Asamblea General de la ONU³. Sin embargo, al día siguiente de hacerse público este dictamen, el rey de Marruecos convocó la llamada *Marcha Verde* y el 26 de febrero de 1976 el Gobierno español comunicó al Secretario General el cese definitivo de su presencia en el territorio del Sahara, dejándolo bajo la responsabilidad de

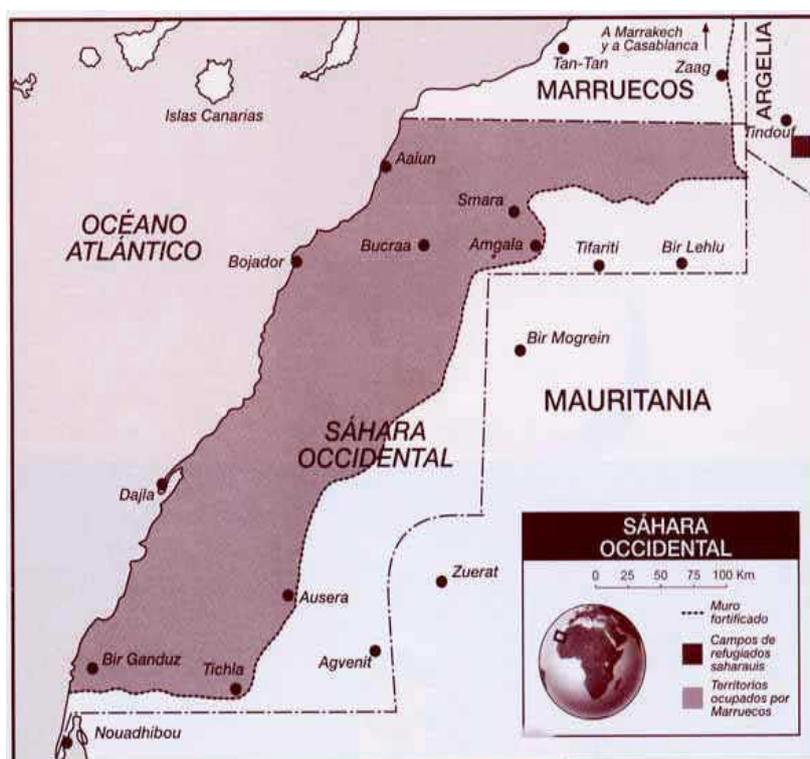
¹ Para un análisis sobre el derecho a la libre determinación del pueblo saharauí, véase la tesis doctoral de MELLADO, J. (2001), *La Autodeterminación del pueblo del Sahara Occidental*, Departamento de Derecho Internacional, UAM.

² *Revista Europea de Derecho Internacional*, nº 1, 1976, p.45, nota 16.

³ SOROETA, J. (2001), *El conflicto del Sahara Occidental, reflejo de las contradicciones y carencias del Derecho Internacional*, Servicio Editorial Universidad del País Vasco, p. 114.

los firmantes de los Acuerdos Tripartitos - Marruecos, Mauritania y la Yemáa, considerada por los saharauis como una "institución títere" sin autoridad real sobre la voluntad de su pueblo⁴.

Al sur de Argelia, cerca de la frontera con Marruecos, se encuentran los campamentos de refugiados saharauis de Tinduf. La población saharauí vive en el exilio desde hace treinta y tres años. Sin embargo, aun encontrándose en una situación de precariedad y dependencia humanitaria, los saharauis han seguido luchando por su causa, convirtiendo estos campos de refugiados en un caso excepcional de autoorganización y autogestión en la historia del refugio político. Desde el exilio, los saharauis esperan que llegue el día en que se solucione el conflicto y puedan regresar a sus tierras bajo la bandera de la RASD, la República Árabe Saharaui Democrática.



<http://www.lasonet.com/sahara/rasd-5.htm>

Éstas son unas breves pinceladas del conflicto saharauí hasta hoy en día. El resto, es una entrevista realizada en los campos de refugiados saharauis a Leh Beiruk, representante del frente POLISARIO, el 20 de abril del 2009.

Revista: ¿Cuánto tiempo lleva usted viviendo en los campos de refugiados saharauis y por qué motivo se trasladó a estos campos?

⁴ *Íbidem*, ps. 140-48.

Leh Beiruk: Salí del Aaiún el 14 de Octubre de 1975. El Aaiún era entonces la capital de una provincia española más, el Sahara Occidental. Salí precipitadamente, como muchos saharauis, debido a la inminente ocupación de Marruecos bajo el nombre de la *Marcha Verde*. Por esas fechas, salí del Aaiún con mi gente, cada uno salía con los medios de los que disponía que eran pocos. Hubo un éxodo inolvidable de toda la población saharai en pleno desierto en condiciones precarias. Nos fuimos aglutinando en varias regiones, una de las principales fue Mudraiga que actualmente se encuentra en territorio ocupado. En el transcurso del desplazamiento, la población saharai fue bombardeada por la aviación marroquí con NAPALM. Siempre se ha dado más importancia a la *Marcha Verde* cuando se habla de la historia del Sahara Occidental. Sin embargo, la mayor parte de la invasión militar marroquí se consumó por el noroeste del territorio.

Prácticamente, vivo en los campamentos con mi familia desde el año 1975, intermitentemente, puesto que estudié fuera y luego estuve trabajando y sigo trabajando en relaciones exteriores para el Frente POLISARIO. Parte de mi familia más lejana, sin embargo, sigue viviendo en los territorios ocupados y llevo sin verla ya treinta y tres años.

Revista: ¿Por qué piensa que Marruecos tuvo y sigue teniendo interés en el Sahara Occidental?

Leh Beiruk: Había varios motivos que llevaron a Marruecos a ocupar el territorio del Sahara Occidental. Uno de ellos se hallaba en la gran riqueza de recursos naturales del Sahara Occidental. Durante el período de la ocupación española ya se conocían los yacimientos de minas de fosfatos, también llamado Bu-Craa, cuyo descubrimiento se había realizado en 1947. Los yacimientos de fosfatos se extienden a más de 232 km² y se estima que al consumo actual de 2000 toneladas al año, las minas pueden durar hasta 300 años. Además de los fosfatos existe el banco de pesca, uno de los más ricos y más variados del mundo. Hay indicios de que existen otros elementos, como el uranio, de enorme importancia en el mercado mundial como fuente de energía nuclear. La gran riqueza en recursos naturales, unido a la escasa población y la inestabilidad que en ese momento estaba atravesando España, debido a la agonía del General Franco y la incertidumbre de una transición política, fueron factores aprovechados por el Gobierno marroquí.

Existe, además de lo mencionado, una motivación quizá menos conocida: la obsesión por parte de Hassan II de alejar a un ejército, la única institución que en dos ocasiones había intentado derrocar a la monarquía marroquí.

Revista: ¿Cuál es su opinión de Naciones Unidas y su labor en relación al conflicto y diáspora saharai?

Leh Beiruk: Naciones Unidas lleva involucrada en el conflicto del Sahara Occidental desde 1960. El Sahara Occidental fue incluida en su lista como "territorio no autónomo" y, como consecuencia de ello, desde que España entró a formar parte, estuvo obligada a hacer informes al Secretario General en los que se trataba la evolución económica, social y política de los territorios bajo su administración, con vistas a que este territorio pudiera autodeterminarse y conseguir su independencia.

La Resolución 1514 (XV) de Naciones Unidas de 1960 establece que todos los pueblos sometidos a dominación colonial tienen derecho a la autodeterminación, como es el caso del Sahara Occidental. Es por ello responsable del conflicto derivado de este proceso. El 12 de mayo de 1975 envió una misión de investigación y mantuvo varios encuentros con el Frente POLISARIO, organización que entonces era clandestina. Su resultado fue hacer público un informe en el que textualmente decía que de todas las opiniones recabadas en el territorio, la inmensa mayoría de la población apoyaba al Frente POLISARIO y que la última voluntad de los saharauis era obtener el derecho a la autodeterminación. Además de dichas iniciativas, en octubre de 1975 el Tribunal Internacional de Justicia dijo que no había ningún vínculo de soberanía ni lo hubo nunca entre Marruecos o Mauritania y el Sahara Occidental y que, por ello, la Resolución 1514 era perfectamente aplicable a este territorio.

Aun así, Marruecos hizo oídos sordos y ocupó el territorio, con el consentimiento de España. Desde entonces, debo reconocer, como todos los saharauis, una profunda decepción y frustración por el papel que está jugando Naciones Unidas en el conflicto saharauí. Tras dieciséis años de guerra se firmó un acuerdo de paz bajo la propuesta de Naciones Unidas para la celebración de un referéndum en el territorio. Era 1991 y para ello se creó la MINURSO, el organismo de Naciones Unidas encargado de velar por la seguridad en el territorio. Dicho referéndum se basaba en un censo elaborado por España en 1974. Desde 1991, desde entonces, Naciones Unidas no han logrado nada y ya son dieciocho años de espera.

Revista: ¿Cómo valora la labor de las ONGs y los grupos de cooperación internacional implicados en vuestra causa?

Leh Beiruk: Sin aportar detalles, puesto que no soy un experto, desde la perspectiva de un refugiado en los campos, situados en una zona tan árida e inhóspita como lo es la *hammada* argelina, la labor solidaria de la sociedad civil y de las ONGs es de absoluta importancia para la supervivencia de esta población. Sería un catálogo muy largo de organizaciones las que han estado trabajando con los saharauis, muchas de ellas españolas. Me parece que hay una actitud completamente diferente por parte del Gobierno español que ni siquiera reconoce los esfuerzos que hacemos por mantener la enseñanza del español como segunda lengua oficial en nuestros colegios e instituciones, a pesar de la precariedad de condiciones y la ausencia de material y de medios.

Las ONGs han hecho una labor loable y absolutamente digna; un gesto de solidaridad con una población desamparada que lleva viviendo tantos años en el exilio y superviviendo gracias a la ayuda humanitaria. Este último año, sin embargo, esta ayuda se ha visto disminuida por un factor tan evidente como es la crisis económica mundial.

Revista: ¿Podría explicarme qué es el Frente POLISARIO y cuáles son sus principales líneas políticas?

Leh Beiruk: El Frente POLISARIO es el movimiento de liberación fundado en el auge de los movimientos de liberación africanos, el 10 de mayo de 1973. El nacionalismo saharauí remonta sus raíces a los años sesenta, tras una manifestación pacífica que hubo el 7 de julio de 1970 en el Aaiún, para exigir a España que llevara a cabo la autodeterminación. Esta marcha pacífica fue brutalmente reprimida por el ejército español y, como consecuencia de ello, la vía pacífica dejó de ser la opción estratégica para los saharauis. Por ello, el 10 de mayo se creó el Frente de Liberación de Saguía al Hamra y Río de Oro (POLISARIO). Se inició la lucha armada diez años después. El Frente POLISARIO está al margen de toda ideología, es un frente de liberación nacional. Sin embargo, en los últimos años se ha dado una tendencia a calificar al Frente POLISARIO como organización terrorista de tendencia comunista. Éste es un cliché que, hasta hoy, varios periodistas defienden y es una visión completamente falsificada de la realidad. El Frente POLISARIO no es más que un frente que tiene un objetivo: la independencia y autodeterminación del pueblo saharauí.

Revista: ¿Qué opinión tiene de España en relación a este conflicto?

Leh Beiruk: España nos ha dejado en una situación de desamparo pero lo que más duele es que, si inicialmente esa situación se atribuía a un régimen dictatorial, treinta y tres años después resulta incomprensible e inexplicable que un PSOE en el poder esté prestando más servicios a la monarquía marroquí que cualquier otro ejecutivo desde la transición. El pueblo español, sin embargo, por su sistema de autonomías se ha mostrado siempre sensible hacia la causa saharauí y se siente responsable de su aislamiento. No sabemos a ciencia cierta qué hay detrás del eterno chantaje que usa Marruecos para someter a España a sus antojos y deseos. España, y no Marruecos, sigue siendo la responsable administrativamente del Sahara Occidental, según Naciones Unidas.

Revista: ¿Cuál es la situación de los saharauis que viven en el territorio ocupado?

Leh Beiruk: Los testimonios que llegan a través de Internet o de familiares de refugiados que viven en los territorios ocupados nos describen una realidad dramática. Los informes de organizaciones como *Human Rights Watch* o Amnistía Internacional han denunciado la sistemática violación de derechos humanos que se realiza en los territorios ocupados hacia la población saharauí, además de instituciones oficiales como el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados y, recientemente, la Comisión *ad hoc* del Parlamento Europeo.

Sin embargo, la comunidad internacional se muestra inalterada frente a la situación; por no decir Europa, bastión de la defensa de los derechos humanos que aun estando físicamente cerca del territorio del Sahara Occidental, ha preferido denunciar situaciones de violación de derechos humanos como, por ejemplo, en el Tíbet. Mientras, se hace oídos sordos a lo que sucede cerca, en el Sahara ocupado. La población saharauí vive cercada por el muro militar construido por Marruecos, el llamado "muro de la vergüenza", en los años ochenta. El acceso al territorio está completamente restringido, los medios de prensa que han logrado entrar han aportado testimonios de la violencia y brutalidad con que es tratada la población civil saharauí que vive en una situación de represión permanente, donde

no existe libertad de expresión, no existe libertad de movimiento, y muchos saharauis denuncian desapariciones, detenciones, juicios injustos y torturas.

Revista: ¿Puede explicarme qué es el llamado “muro de la vergüenza”?

Leh Beiruk: El “muro de la vergüenza” es una fortificación que Marruecos construyó durante la guerra con la excusa de defenderse de los ataques del POLISARIO. Sobre ella están desplegadas tres cuartas partes del ejército marroquí y próximamente al muro existen zonas minadas que ocupan alrededor de 2700 km. Se estima que hay cinco millones de minas en los territorios liberados sobre las que está trabajando actualmente *Landmine Action*, especializada en la desactivación de minas antipersona. Este último mes, de hecho, durante una manifestación frente al muro - en una zona que en principio se encontraba libre de minas -, hubo una explosión que dejó dos víctimas, dos jóvenes saharauis que, en un intento de llegar al muro, pisaron una mina dejando a uno de ellos sin pierna y a otro con heridas graves en el rostro.

Revista: En caso de realizarse definitivamente un referéndum, ¿quiénes crees que estarían legitimados para participar en él?

Leh Beiruk: Con el plan de paz y la creación de la MINURSO estaba previsto realizar el referéndum en 1992. En principio, el plan estableció que podían votar únicamente aquellos que se encontraban censados en 1974 por el censo oficial español. Ha habido constantes estrategias por parte de Marruecos para ampliar esa base electoral inyectando población marroquí en el territorio por miedo evidente de que la población que se encontraba en el Sahara Occidental entonces y ahora votaran por la independencia.

Los saharauis creemos que un referéndum libre y transparente, observado por la comunidad internacional, es el único medio para que se pueda llegar a la solución del conflicto; el único medio para evitar volver a las armas.

Revista: Ya son treinta y tres años de refugio de los saharauis en el sur de Argelia, ¿cree que si la situación no cambia, los saharauis estarán dispuestos a volver a la lucha armada?

Leh Beiruk: La experiencia nos ha demostrado que la legalidad internacional no sirve para nada y que los saharauis han hecho un acople de paciencia sin comparación en la historia de los pueblos por su libertad. Si no cambian las cosas y Naciones Unidas no toma una postura clara al respecto como organismo que debe velar por la justicia y el orden internacional, a los saharauis no les quedará otra opción que volver a las armas, ya que es el único medio de presión hacia Marruecos.

Hemos visto que dieciocho años de proceso de paz no han dado otros resultados que los perseguidos por Marruecos. El recurso a las armas es siempre una opción, y la juventud saharauí que no ha conocido otra cosa que una vida en el refugio, no tiene mucho que perder. Estamos en el amanecer de una nueva ronda de negociaciones, la quinta para

ser exactos. Es mi deseo y el de todo el pueblo saharai que se respete nuestra voluntad, nuestras ansias de ser libres y de poder retornar a nuestras tierras.

***Isabel MARAVALL BUCKWALTER** es estudiante de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Autónoma de Madrid.

R E L A C I O N E S I N T E R N A C I O N A L E S



Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)
Universidad Autónoma de Madrid, España
www.relacionesinternacionales.info
ISSN 1699 - 3950